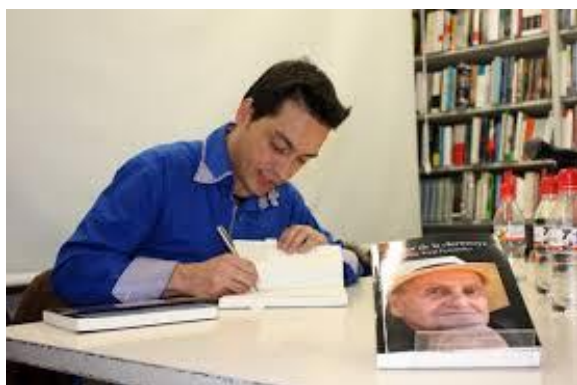


EL OLOR DE LA CHIRIMOYA de Jesús Toral Fernández

Sábado 31 de mayo

11:00 h

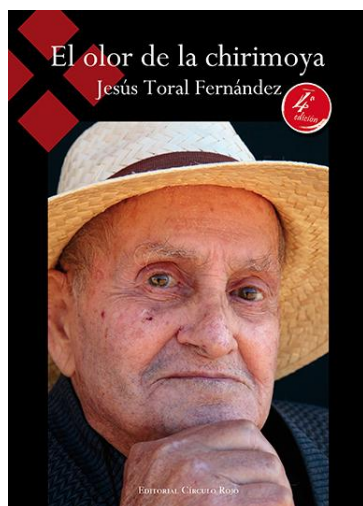


Jesús Toral Fernández, nació en Ordizia, un bonito pueblo del interior de Guipuzcoa, aunque su padre había emigrado desde Úbeda (Jaén) y su madre desde Otívar (Granada). Su primer recuerdo le viene a la edad de 4 años cuando ya se había decidido en qué quería convertirse de adulto: en médico, para curar a su madre que tenía unos problemas de visión que la fueron dejando ciega poco a poco, y cantante, para explotar sus aspiraciones artísticas.

Pocos años después, entró a formar parte del grupo de teatro de Ordizia donde protagonizó 3 o 4 obras que le dieron algunas de las mayores satisfacciones de su juventud.

Estudió periodismo en la Universidad del País Vasco y trabajó en varios periódicos guipuzcoanos (El Diario Vasco, Egin, Egunkaria, El Mundo del País Vasco) y en radio (Onda Cero, Radio Segura), siempre haciendo trabajos esporádicos que no desembocaban en un contrato indefinido. Así fue como descubrió que si era un periodista vocacional y querría vivir de ello, debía abandonar su pueblo.

Con 27 años se fue a Madrid y trabajó descargando camiones o vendiendo detergente, sólo durante un par de meses, el tiempo que le costó entrar en una empresa de comunicación (Prensa Técnica) donde desempeñó labores de responsabilidad en varias revistas de informática. En ese momento, empezó a soñar con trabajar en televisión y envió curriculum por Andalucía. Ahí comenzó su carrera en la pequeña pantalla, según él de forma descendente, ya que empezó en una televisión nacional (Telecinco, como redactor de Granada), continuó en una televisión autonómica (Canal Sur, con el programa Tesis), para seguir en una televisión local (Mira Televisión) como jefe de informativos. A continuación le llamaron de nuevo de Canal Sur, para trabajar en Andalucía Directo y en la actualidad hace un programa en el que los periodistas pueden ayudar a la gente (Tiene Arreglo).



El Olor de la Chirimoya, está basada en hechos reales. Parte del nacimiento de Cristóbal y cuenta la historia de Otívar desde esa fecha; una historia vinculada al Marquesado de Cazulas, un sistema aun caciquil y autoritario a finales del siglo XIX. María, una de las hijas de Cristóbal, ciega desde niña, recuerda en el ocaso de su vida los motivos por los que su padre estuvo a punto de ser ejecutado. El relato de esta terrible injusticia, como tantas otras en un entorno eminentemente rural, trae a la memoria la imagen de una España decadente que conocen bien nuestros mayores.

La novela pretende ser un homenaje sentido a toda una generación que supo sacrificarse a costa del duro trabajo en el campo andaluz para ofrecer a sus descendientes una vida mejor. Una narración llena de verdad, de sentimientos y que nace de la necesidad de clamar a voz en grito por todas las injusticias que vivieron nuestros abuelos y los padres de éstos.

